**Seis Principios Básicos para Ser un Efectivo Organizador de Misiones**

Por George Verwer

Un organizador de misiones es un cristiano que no solo quiere involucrarse en el evangelismo y la obra misionera sino que quiere que otras personas se involucren también.

“¿Cuál es el objetivo de la movilización?” En lugar de que solo TÚ vayas, el movilizador multiplica tu impacto, liberando millones de horas de oración, finanzas y obreros en la fuerza de cosecha. De hecho, si hemos de ver al mundo evangelizado vamos a tener que dar algunos pasos importantes hacia adelante en la movilización de toda la iglesia.

¿Quieres ser un movilizador? Aquí hay seis principios para ser efectivo:

1. DESARROLLA TU CAMINAR CON DIOS. Nuestras propias prioridades personales deben ser conocer a Dios, caminar con Jesús y experimentar la continua realidad de Su Espíritu Santo en nuestras vidas. La oración es la clave: Mateo 9:38: “Por tanto pidan al Señor de la mies que envíe obreros a su mies”.

2. APRÓPIENSE PERSONALMENTE DEL EVANGELISMO MUNDIAL.

a. No piensen que alguna otra persona o grupo va a hacerlo. La información debe llevar a la acción.

b. Los individuos y las iglesias necesitan establecer metas y objetivos para las misiones y la movilización de misiones.

i. Se sabio y discierne. Establece metas posibles. Satúrate de las escrituras, lee bastante, reúnete con un amplio rango de personas devotas, mantente al tanto de las noticias mundiales.

ii. Pero no apagues el fuego de la fe. No establezcas metas imposibles. Peor que una fe exagerada es ceder al congelamiento de la tradición, el juzgamentalismo, el legalismo, la ortodoxia muerta y la inacción.

3. DESARROLLA UN MAYOR CONOCIMIENTO DE LAS MISIONES MUNDIALES.

a. Entérate acerca de las misiones. Lee, mira videos y escucha charlas. Absorbe, y luego ayuda a otros a lograrlo. Al compartir información, asegúrate de revisar los hechos.

b. Conoce agencias misioneras. Mantente en contacto con al menos una docena de asociaciones misioneras – consigue su información de modo que sepas acerca de las puertas abiertas adonde las personas puedan servir. Hay muchos trabajos misioneros además de teólogos y plantadores de iglesias.

c. Conoce a otras personas. Conéctate con tantos individuos y grupos como sea posible. Consigue información específica actualizada y pedidos de oración por los no alcanzados del mundo.

4. USA LAS HERRAMIENJTAS DE MOVILIZACIÓN MISIONERA DISPONIBLES.

a. Videos, material de audio, libros y folletos. Produce y disemina material acerca de las misiones. Invierte unos cuantos dólares (o unos cuantos cientos) en material de movilización misionera para compartirlo con otros. Quizás organizar una fiesta misionera en tu hogar para mostrar un video y compartir literatura.

b. Alienta a las personas interesadas a ir a un evento misionero. Hay muchas conferencias misioneras. Envía personas a estos eventos donde puedan ser equipados.

c. La educación formal es una poderosa herramienta para la movilización misionera. La mayoría de los institutos bíblicos tienen un compromiso bastante bueno con las misiones y las agencias misioneras tradicionalmente trabajan con ellos. En los campus seculares, las asociaciones cristianas también son importantes movilizando a la gente hacia las misiones.

5. INVOLÚCRATE EN UNA IGLESIA LOCAL

a. Sé un útil constructor de puentes, contribuyendo a la asociación de las iglesias con las agencias misioneras.

b. Usa un enfoque menos amenazante. Sé humilde, no arrogante. Problemas pueden surgir cuando un miembro es desafiado a la movilización de misiones fuera de su iglesia y luego desea introducir la iglesia a la visión – como al regresar de un proyecto misionero de corto plazo. Lee “Re-ingreso” por Peter Jordan.

c. Pero para muchos movilizadores jóvenes el enfoque de su actividad puede ser su universidad. Motiva a tu iglesia hacia las misiones, pero podrías tener más éxito movilizando a tus pares.

6. INVOLUCRA A OTROS EN EL EVANGELISMO Y EL MINISTERIO

a. Ayuda a las personas a ver las oportunidades misioneras donde estén. Ahora tenemos personas de grupos no alcanzados viviendo entre nosotros en la mayoría de lugares del mundo. Alcanza a estas personas, incluyendo a los estudiantes, algunos de los cuales vienen de las naciones más necesitadas del mundo.

b. Pero aún conversa con la gente acerca de la obra transcultural. Los plazos cortos son excelentes como una experiencia de aprendizaje (para ir y enviar) y porque Dios ha usado los periodos cortos tanto en la evangelización como en la plantación de iglesias.

c. Mantenerse en la vanguardia de las misiones mundiales es en involucrarse uno mismo. Quizás cerca en tu patio. Habrán luchas, fracasos, y decepciones, pero recuerda que la decepción en el evangelismo con frecuencia puede ser un designio de Dios para enseñarnos algo mayor y algo mejor.

Sé consciente de que Dios está haciendo grandes cosas en el mundo hoy. Él está obrando por medio de iglesias más antiguas, iglesias más nuevas, y agencias más nuevas de manera emocionante.